

editorial

La Asociación de Empleados y Funcionarios del Servicio Exterior Ecuatoriano (AFESE) se hace presente con este nuevo número de su revista. Lamentamos que no haya salido a la luz pública con la regularidad que todos habríamos deseado. Circunstancias ajenas a nuestra voluntad han impedido que ello fuese así. Esperamos que esas dificultades sean adecuadamente superadas en el futuro.

AFESE está segura de que este contacto intelectual será útil tanto para los funcionarios que prestamos servicio en el Ministerio de Relaciones Exteriores como para los que trabajan en las misiones diplomáticas y consulares en el exterior. La revista está llamada a ser un estrecho vínculo de unión entre todos los miembros de la Asociación; pues todos laboramos en beneficio del Ecuador, y las páginas de ella están abiertas a la libre expresión de inquietudes y aspiraciones.

AFESE ha cumplido seis años de vida. Nació como un intento de defensa profesional. Sin desconocer que ésta sigue siendo aún la principal razón de su existencia, las actividades de AFESE se han extendido ahora a otros campos, como ayuda económica o mejoramiento y seguridad social, capacitación profesional y principalmente mantenimiento de la unión y espíritu de compañerismo.

La Asociación entrega ahora a sus miembros este número de la revista. Se publican aquí varios artículos sobre cuestiones internacionales de actualidad y otros respecto a asuntos relacionados con la cultura ecuatoriana. Hay ensayo, poesía y cuento, así como notas sobre publicaciones de interés general.

Quienes tenemos actualmente la responsabilidad de dirigir a AFESE, creemos que este nuevo esfuerzo será apreciado por los miembros de la Asociación y el público en general como una contribución más para el cumplimiento de los objetivos establecidos en nuestros Estatutos. Esperamos recibir, como una respuesta a este esfuerzo, los comentarios y observaciones de todos los miembros de la Asociación y recordamos, además, que las páginas de la revista se sentirán muy honradas de recoger ideas de todos ellos. Les pedimos, por tanto, enviarnos sus colaboraciones para los números posteriores. Al mismo tiempo, confiamos en que las personas que se sirvan benévolamente acoger esta publicación nos barán conocer las reacciones que ella les merezca. Tenemos cofianza de establecer así un permanente nexo intelectual con nuestros estimados lectores.

Expresamos, finalmente, nuestro agradecimiento a las autoridades del Ministerio de Relaciones Exteriores por las facilidades prestadas para la publicación de este número de la revista.

Luis Valencia Rodríguez